



Directrices para el desarrollo del turismo comunitario

WWF Internacional | Julio 2001

Índice

Introducción 1

- El propósito de estas directrices 1
- ¿Qué es el turismo comunitario? 2
- La posición del WWF 3

A

Reflexionar acerca de si el ecoturismo es una opción adecuada 4

- 1 Considerar la ventaja potencial para la conservación 4
 - Fortalecimiento de capacidades para el ecoturismo en Saba, Malasia 5
- 2 Verificar los prerrequisitos para el ecoturismo 6
 - Áreas comunales de conservación en Namibia 7
- 3 Adoptar de un enfoque integrado 8
 - Elaboración de herramientas para un turismo responsable en el Brasil 9

B

Planificación del ecoturismo con las comunidades y otros grupos interesados 10

- 4 Encontrar la mejor forma de incorporar a la comunidad 10
- 5 Trabajar juntos en una estrategia común 12
 - Principios y normas para los parques 13
- 6 Salvaguardar la integridad ambiental y cultural 14
 - Una vía alternativa para el Mediterráneo 15

C

Elaborar proyectos viables de ecoturismo comunitario 16

- 7 Garantizar el realismo comercial y la promoción efectiva 16
 - Acción conjunta con un operador de viajes de turismo 17
- 8 Entregar productos de calidad 18
 - Creación de ofertas integradas de turismo en Rumania 19

D

El aumento de los beneficios para la comunidad y el ambiente 20

- 9 Manejar los impactos 20
- 10 Suministrar apoyo técnico 21
- 11 Obtener el apoyo de los visitantes y operadores de viajes de turismo 22
 - Códigos de conducta en el Artico 23
- 12 Monitorear el rendimiento y asegurar la continuidad 24

Información adicional 25

Redactado por

Dr Richard Denman, The Tourism Company,
11a High Street, Ledbury HR8 1DS, UK
Tel: +44 1531 635451
Fax: +44 1531 635453
ttcled@aol.com

The Tourism Company es una empresa consultora de turismo con sede en el Reino Unido, que trabaja en el ámbito de la investigación, la planificación, el fomento y la comercialización del turismo, y se especializa en turismo rural, ecoturismo y áreas protegidas.

Se agradece el apoyo de la Fundación Rufford y la Fundación MAVIA.

Introducción

El turismo es la industria más grande del mundo; representa más del 10% de todo el empleo y el 11 % del Producto Interno Bruto mundial, y se prevé que el valor total de los viajes de turismo aumentará a 1.600 millones de dólares en 2020. El turismo tiene, en tal virtud, un gran y creciente impacto tanto en los pueblos como en la naturaleza.

El turismo puede tener efectos positivos y negativos. El desarrollo y la operación inapropiados del turismo pueden degradar el hábitat y los paisajes, agotar los recursos naturales y generar desperdicios y contaminación. En contraste, el turismo responsable puede ayudar a crear conciencia sobre -y apoyo para- la conservación y la cultura local, además de llevar consigo oportunidades económicas a los países y las comunidades.

El WWF está tomando medidas para reducir los impactos negativos y estimular el turismo responsable, que mejore no sólo la calidad de vida sino también los recursos naturales y culturales de los lugares de destino turístico.

El propósito de estas directrices

Estas directrices describen algunos principios generales y destacan ciertas observaciones prácticas para el ecoturismo comunitario, o ecoturismo basado en la comunidad (community-based ecotourism). Intentan suministrar un punto de referencia para el personal que hace trabajo de campo y promover un enfoque coherente. Las condiciones predominantes y el grado de conocimiento acerca del ecoturismo pueden, no obstante, variar considerablemente entre los países y los proyectos, y de ello dependerá la forma en que estas directrices se interpreten y utilicen en la esfera local.

Las directrices no pretenden ser un manual detallado de procedimiento sino que son más bien una recopilación de asuntos y tópicos para considerar y atender. En algunos países como el Brasil, el WWF ha participado en la elaboración de políticas específicas y textos de buena práctica de ecoturismo más detallados y acordes con las circunstancias locales.

Aunque las directrices están principalmente destinadas al uso del WWF, pueden quizás servir igualmente a organizaciones asociadas y a otras entidades, y mostrar a un público más amplio el interés y enfoque del WWF en este ámbito. Las directrices se basan en la experiencia extraída de los proyectos del WWF y de ciertas publicaciones y casos de estudio. Se incluye también una lista de fuentes útiles de referencia. A lo largo del texto se presenta igualmente alguna información en recuadros sobre los proyectos específicos de ecoturismo del WWF. Aunque se menciona esta información únicamente cuando su contenido es pertinente para un punto específico, el texto de los recuadros complementa al conjunto de las directrices.

Las directrices son doce en total y se las ha agrupado en cuatro secciones que se refieren a las diversas etapas de las iniciativas de ecoturismo comunitario, y son las siguientes:

- A. **La reflexión** acerca de si el ecoturismo es una opción adecuada;
- B. **La planificación** del ecoturismo con las comunidades y otros grupos interesados;
- C. **La elaboración** de proyectos viables de ecoturismo comunitario;
- D. **El aumento** de los beneficios para la comunidad y el ambiente

Pese a este orden secuencial general, todos los asuntos tratados en las directrices deberían analizarse como un todo para obtener una visión completa.

E. MENDEL/WWF-UK



Panda gigante en su hábitat natural, provincia de Sichuán, China.



Turistas en el Parque Nacional Marino de Fernando de Noronha, Brasil.

¿Qué es el turismo comunitario?

El ecoturismo es un término frecuentemente debatido. Algunas veces se lo emplea simplemente para identificar una forma de turismo en la que la motivación de los visitantes, y las ventas asociadas, se centran en la observación de la naturaleza. De manera creciente, no obstante, este sector general del mercado recibe el nombre de “turismo orientado a la naturaleza”. El verdadero “ecoturismo”, sin embargo, requiere un enfoque preventivo para mitigar lo negativo y reforzar los impactos positivos del turismo de naturaleza. La Sociedad Internacional de Ecoturismo lo define como *el viaje responsable a zonas naturales que conserva el ambiente y sustenta el bienestar de la población local*.

Esta definición no supone únicamente que debería haber un reconocimiento de, y un apoyo positivo para, la conservación de los recursos naturales tanto de parte de los proveedores como de los consumidores, sino que además el ecoturismo tiene necesariamente una dimensión social.

El término “ecoturismo comunitario” lleva la dimensión social más allá. Este es un tipo de ecoturismo en el que la comunidad local tiene un control sustancial de, y participa en, su desarrollo y manejo, y una importante proporción de los beneficios se quedan en la comunidad.

La definición de la comunidad dependerá de las estructuras sociales e institucionales en la zona de que se trate, pero la definición supone alguna forma de responsabilidad colectiva y aceptación de los órganos representativos. En muchos lugares, especialmente en aquellos habitados por pueblos indígenas, existen derechos colectivos sobre las tierras y los recursos. El ecoturismo comunitario debería fomentar el uso sostenible y la responsabilidad colectiva de éstos, pero igualmente debe aceptar las iniciativas individuales en la comunidad. Estos asuntos se tratan más adelante en la directriz 4.

El PNUMA y la Organización Mundial del Turismo han identificado que algunas otras características generales del ecoturismo son las siguientes:

- La experiencia del visitante incluye no solamente la apreciación de la naturaleza sino de las culturas indígenas prevaletentes en las áreas naturales;
- La educación e interpretación es parte de la oferta turística;
- Lo organizan empresas pequeñas, generalmente aunque no exclusivamente, de propiedad local, para grupos pequeños (aunque hay que reconocer que ciertos operadores foráneos también venden y organizan viajes de ecoturismo);
- Se minimizan los impactos negativos en la naturaleza y el ambiente sociocultural;
- Se apoya la protección de las áreas naturales mediante la generación de beneficios económicos para los administradores de dichas áreas naturales;
- Se suministran ingresos y empleo alternativos para las comunidades locales; y,
- Se aumenta la conciencia de los habitantes locales y visitantes sobre la conservación.

Aunque las definiciones pueden ser útiles, lo más importante que su denominación es la calidad y propiedad de la medida.

Los procesos envueltos en el ecoturismo incluyen todos los aspectos de la planificación, el desarrollo, la comercialización y el manejo de los recursos y las instalaciones para esta forma de turismo. La atención del visitante supone el acceso a las áreas naturales y de patrimonio cultural, los servicios de guía e interpretación, el alojamiento, la alimentación, la venta de productos y artesanías y el servicio de transporte.

Ciertas actividades apropiadas de recreación e interés especial, como la marcha por senderos, la fotografía y los programas participativos de conservación, pueden igualmente formar parte del ecoturismo. En algunos lugares la cacería y pesca pueden incluirse como actividades apropiadas, siempre y cuando los sitios sean cuidadosamente escogidos y la supervisión de los mismos forme parte de un plan de manejo que apoye a la conservación. Este tipo de uso sostenible se apoya en los conocimientos locales, suministra ingresos considerables a la población local y alienta a las comunidades a dar gran valor a la vida silvestre, todo lo cual redundará en un neto beneficio para la conservación.

La posición del WWF

La Declaración de Principios del WWF sobre el Turismo (WWF Internacional, 2001) afirma que el WWF y la industria turística deberían compartir un objetivo común, a saber: la preservación de largo plazo del ambiente natural. Esta declaración ofrece una visión según la cual el fomento y la práctica del turismo deberían:

- Formar parte de una estrategia más amplia de desarrollo sostenible;
- Ser compatibles con la conservación efectiva de los ecosistemas naturales; e
- Incluir a las culturas y poblaciones locales, asegurándose de que éstas participen equitativamente de los beneficios del turismo.

Esta visión reconoce desde el comienzo que la actividad turística tiene metas de desarrollo, ambientales y sociales. El WWF cree que el turismo debería ser ambientalmente sostenible, económicamente viable y socialmente equitativo.

Si bien representa una pequeña (aunque creciente) proporción del turismo mundial, el ecoturismo puede demostrar la interrelación positiva entre dichas metas y aportar beneficios útiles a muchos sectores del mundo natural, incluidas las áreas protegidas.

En tanto que organización de conservación, al WWF le interesa centrarse en cómo el ecoturismo le puede asistir de manera más efectiva en su misión de conservar la naturaleza y los procesos ecológicos. El WWF considera que involucrar y facilitar las actividades de las comunidades locales es parte esencial de esto, de ahí su enfoque del ecoturismo comunitario. Mediante este enfoque el WWF apoya, al mismo tiempo, los principios generales de equidad social e integridad cultural y las políticas de reducción de la pobreza que guían a muchos programas de desarrollo.

El ecoturismo está recibiendo una atención considerable de las organizaciones nacionales e internacionales de conservación, desarrollo y turismo, como el PNUMA y la Organización Mundial del Turismo. Al mismo tiempo, existe una creciente inquietud internacional porque el turismo esté genuinamente basado en la comunidad. Se conoce de muchos casos en los que ciertas formas de 'ecoturismo' que no están suficientemente centradas en la comunidad están teniendo un impacto negativo en el ambiente y las comunidades indígenas no están recibiendo suficiente beneficio. Más aún, muchas iniciativas de pequeña escala de turismo basado en la comunidad han fracasado debido a una falta de asesoramiento comercial, organización, calidad y promoción.

El ecoturismo no es una panacea. Es importante no exagerar las oportunidades y beneficios que puede traer. Se necesita una planificación cuidadosa y un alto conocimiento. El ecoturismo responsable debería formar parte de estrategias más amplias de desarrollo sostenible, ya sea en la esfera comunal o internacional.

Este es el reto para el WWF y todas las partes que participan en el ecoturismo. Las siguientes directrices intentan ayudar al personal que ejecuta los proyectos a tomar decisiones informadas.



Una familia Baima, propietaria de una casa de huéspedes en la aldea de Yazhe, Condado de Pingwu, China. Después de la prohibición reciente de la tala de bosques, se espera que el turismo ofrecerá otras fuentes de ingresos a los Baimas. Los turistas en ruta hacia las reservas de pandas podrán alojarse en estas casas de huéspedes.

A Reflexionar acerca de si el ecoturismo es una opción apropiada

Las tres primeras directrices se centran en las condiciones y relaciones existentes en un área que deberían considerarse antes de emprender una iniciativa de ecoturismo comunitario.

1 Considerar la ventaja potencial para la conservación

Se necesita una clara comprensión de la relación entre las comunidades locales y la conservación y cómo esto puede mejorarse mediante su participación en el ecoturismo.

En la mayoría de proyectos de ecoturismo, especialmente aquellos que apoya el WWF, un objetivo fundamental es una mejor conservación de los paisajes y la biodiversidad. El ecoturismo comunitario debería verse y evaluarse sólo como una de las herramientas para lograr esto. Su papel puede ser:

- Suministrar una forma más sostenible de vida para las comunidades locales;
- Animar a las mismas comunidades a participar de manera más directa en la conservación;
- Generar más comprensión hacia, y beneficios locales para, ciertas medidas de conservación, tales como las áreas protegidas.

Desde el inicio debe haber una clara comprensión de la relación entre las comunidades locales y el uso de los recursos naturales en la zona de que se trate. Asuntos importantes a considerar son:

- 1 ¿Qué acciones se están efectuando al momento, y quién lo está haciendo, para ayudar o dañar al ambiente? Un reto frecuente para el ecoturismo comunitario es el de ser visto como una actividad que beneficie a un número suficiente de personas de la comunidad como para marcar la diferencia. Esto tiene repercusiones en las estructuras de participación de la comunidad, que se analizan en la cuarta directriz.
- 2 ¿Qué tipo y grado de incentivos se necesitan para cambiar los comportamientos y las acciones a fin de lograr beneficios útiles para la conservación? ¿Puede el ecoturismo cumplir con esto? ¿Cómo se compara con otras opciones de desarrollo que pueden tener peores impactos ambientales?
- 3 ¿Qué problemas adicionales para la conservación –que contrarresten las posibles ventajas- puede traer el ecoturismo? Esto puede incluir no sólo la presión de los visitantes y el desarrollo sino asimismo una exagerada importancia a ciertas especies respecto al conjunto de la biodiversidad.
- 4 ¿Podrían ciertas opciones alternativas sostenibles de subsistencia lograr los mismos o mejores resultados con menos esfuerzo o alteración? Esto requiere de un enfoque integrado del ecoturismo en el contexto del desarrollo sostenible, como se debate más adelante en la directriz 3.

La capacidad del ecoturismo para mantener una actitud positiva hacia la conservación no solamente es importante respecto a los beneficios económicos directos que entrega. En muchas iniciativas de ecoturismo se ha encontrado que el simple hecho de elevar la conciencia acerca de los beneficios que pueden extraerse de la vida silvestre y los paisajes atractivos ha supuesto una gran diferencia, tanto en las comunidades como en la esfera política regional o nacional. La iniciativa del WWF en Saba (p.5), por ejemplo, ha tratado de obrar en el Departamento Forestal del estado y la comunidad local, y el proyecto Silves en el Brasil (p.9) ha demostrado que existe una alternativa para la pesca depredadora.

Muchas comunidades locales tienen una sólida tradición de respeto por la vida silvestre y los ambientes naturales, que requiere estimularse y no menoscabarse al dar demasiada importancia al valor económico. Es importante que haya un equilibrio adecuado.

El análisis inicial de estos asuntos debería influenciar no solamente la decisión de proceder o no al fomento del ecoturismo sino asimismo suministrar una base para la adopción de la estrategia (véase la directriz 5). Se debe pensar en algunos indicadores y metas sencillos y alcanzables que beneficien a la conservación.

Fortalecimiento de capacidades para el ecoturismo en Saba, Malasia

El WWF de Malasia, contando con la asistencia del WWF de Noruega y el gobierno de Noruega, ha estado trabajando en Saba, con la comunidad de la aldea Batu Putih, ubicada en el bajo río Kinabatangan, en un proyecto de modelo ecológicamente sostenible de turismo comunitario (MESCOT, siglas en inglés).

Esta área ha sufrido una considerable pérdida de hábitat natural debido a la expansión de las plantaciones de palma de aceite y la explotación de madera. MESCOT busca crear una fuente alternativa sostenible de ingresos. Los mismos pobladores locales han reconocido el potencial del ecoturismo y se han acercado al WWF en busca de orientación.

Mediante este modelo se ha tratado de lograr una amplia participación de los habitantes de la aldea en el ecoturismo, de forma de difundir los beneficios y la conciencia sobre los problemas de conservación. Un período inicial de consultas condujo a la identificación en la comunidad de las destrezas que se iban a necesitar para realizar un proyecto exitoso. Estas destrezas, entre las que se cuentan la hospitalidad, las finanzas, la comercialización, el uso de la informática y un inglés elemental, han mejorado con el tiempo. También se realizó una investigación detenida sobre los recursos naturales y culturales que podían incorporarse a la oferta. Una enseñanza importante ha sido el tiempo que requiere la creación de capacidad para elaborar un producto completo y de buena calidad.

Las estructuras de participación de la comunidad han sido importantes. Un grupo central de planificación ha demostrado gran compromiso durante largo tiempo. El alcance del proyecto se ha ampliado gracias a diferentes asociaciones encargadas de atender la estadía, los servicios de transporte en bote y las artesanías locales. Entre los participantes se ha incluido a jóvenes y ha habido un buen equilibrio entre hombres y mujeres. En la etapa inicial se instaló una oficina-taller que tuvo una presencia central en el proyecto.

El primer elemento de la oferta turística que se estableció fue el alojamiento en casas particulares. Se vendieron más de 800 noches en los primeros seis meses, lo que indica un pequeño pero significativo comienzo que dejó una alta proporción del ingreso en la comunidad. Se tuvo cuidado de registrar las impresiones de los visitantes y operadores de viajes de turismo y de contar con ello.

Fue importante el tiempo invertido en la creación de capacidad interna, con el fin de que en el futuro el proyecto tenga viabilidad, una vez que concluya el apoyo del WWF. La comercialización seguirá siendo un reto. Forjar enlaces externos con operadores de turismo y otros agentes ha sido en este caso importante. Una Unidad de Fomento del Alojamiento en Casas Particulares del Ministerio de Turismo, alentada por MESCOT, se ha vuelto más activa en el fomento y la promoción del producto.

MESCOT ha conducido a llamar la atención acerca de los manguantes recursos forestales del área. La instalación de senderos de interpretación por la comunidad local ha aumentado su interés y conciencia sobre la riqueza de la biodiversidad. La participación en el turismo ha alentado la recogida de basura, el mejoramiento del paisaje local y un programa de rehabilitación forestal, en algo de lo cual han participado los propios visitantes.



Servicio de transporte en bote ofrecido por la comunidad a los turistas en Saba, Malasia.

2 Verificar los prerequisites para el ecoturismo

Antes de tratar de hacer ecoturismo comunitario se debería verificar que el sitio es adecuado y que se cumplen ciertos requisitos fundamentales.

Es importante no perder tiempo tratando de hacer ecoturismo y creando expectativas en circunstancias en que existen altas probabilidades de fracasar. Un estudio de prefactibilidad debería hacerse antes de proponer una estrategia basada en la comunidad.

Algunas de las condiciones previas tienen que ver con la situación en la esfera nacional, otras con las condiciones en la zona específica. Los principales aspectos por verificar se indican a continuación.

Las condiciones razonables para ingresar al negocio del turismo son:

- Un marco económico y político que no impida el comercio efectivo y asegure la inversión;
- Una legislación nacional que no obstruya la obtención y retención de ganancias por parte de las comunidades locales;
- Un grado suficiente de derechos de propiedad en la comunidad local (véase la directriz 4);
- Un alto grado de seguridad y certidumbre para los visitantes (tanto en términos de imagen del país/región como en la realidad);
- Relativamente bajos riesgos para la salud y acceso a servicios médicos básicos y al suministro de agua potable; y,
- Medios utilizables de acceso físico y de telecomunicación en la zona.

Los requisitos previos básicos para hacer ecoturismo comunitario son:

- Paisajes o vida silvestre que tengan un atractivo inherente o un grado de interés suficiente para atraer tanto a especialistas como a visitantes en general;
- Ecosistemas que sean al menos capaces de absorber un número manejable de visitantes sin sufrir daño;
- Una comunidad local que esté consciente de las oportunidades, los retos y los cambios potenciales envueltos, y que esté interesada en recibir visitantes;
- Estructuras existentes o potenciales para que la comunidad pueda efectivamente tomar decisiones (véase la directriz 4);
- Inexistencia de peligros evidentes para la cultura y las tradiciones indígenas; y,
- Evaluación inicial de mercado que determine la existencia de una demanda potencial y un medio eficaz de acceder a ella, y la inexistencia de una oferta excesiva de turistas en el área (véase la directriz 7).

Algunos requisitos previos pueden ser más pertinentes que otros, dependiendo de las circunstancias locales, y éstos pueden cambiar con el transcurso del tiempo. En Namibia (p.7), por ejemplo, el conflicto fronterizo en Caprivi ha afectado seriamente la demanda comercial en esa región, pero se están tomando medidas para poder retomar ciertas iniciativas prometedoras de ecoturismo cuando la situación se estabilice.

Si se cumplen todos estos requisitos previos, esto no quiere decir necesariamente que el ecoturismo tendrá éxito, sino únicamente que vale la pena proceder a la siguiente etapa de consultas y evaluación.

La verificación de estas condiciones previas requerirá un juicio informado. El concepto de requisitos previos y verificación rápida de la prefactibilidad se está aplicando crecientemente en las agencias donantes del ámbito turístico. La GTZ (1999) ha elaborado una guía útil de este proceso, que brinda mucho más detalles de lo que aquí se puede ofrecer.

Áreas comunales de conservación en Namibia

En Namibia, el WWF ha estado liderando un consorcio de organizaciones nacionales e internacionales para la aplicación del proyecto LIFE que apoya el manejo comunitario de los recursos naturales. Un componente fundamental de este proyecto es la generación de ingresos mediante el turismo orientado a apoyar del desarrollo rural y la conservación.

Antes de la independencia las comunidades no tenían virtualmente el derecho de manejar o beneficiarse de la vida silvestre, aunque ésta competía considerablemente con sus medios de subsistencia. Se sabía de casos en que un aldeano podía perder en una noche 97 ovejas y cabras debido al ataque de los leones. La cacería ilegal aumentaba pero algunas comunidades se oponían a eso y los líderes de las comunidades, con el apoyo de las ONG, designaban guardias de caza. Luego de la independencia este proceso se fortaleció mediante la legislación del Ministerio del Ambiente y Turismo que otorgó a los residentes en tierras comunales el derecho y la responsabilidad de manejar y beneficiarse de la vida silvestre y el turismo. Como resultado de esto se han establecido Áreas Comunales de Conservación que deben cumplir con varios criterios estrictos. Hasta el 2001 se habían registrado 12 áreas y 25 estaban en trámite. Todas tienen alguna participación en el turismo.

Estas áreas comunales de conservación comprenden grupos autodefinidos de personas que desean trabajar conjuntamente para tomar decisiones y hacer tratos equitativos en sus tierras y en sus propios términos. Se guían por sus propias regulaciones y planes de manejo, los que incluyen igualmente la distribución equitativa de los ingresos a los miembros. El gobierno aún tiene la responsabilidad general de asegurar la sustentabilidad y que en las áreas se trabaje dentro de estos límites.

Algunas de estas áreas comunales de conservación administran sus propias instalaciones de turismo, como por ejemplo los sitios para acampar. El mayor beneficio financiero para las comunidades procede, sin embargo, del derecho que les ha conferido la legislación de participar en joint ventures (empresas colectivas) con el sector privado para, por ejemplo, la construcción de cabañas, la planificación de programas de recorrido turístico y la cacería controlada. En el Área Comunal de Conservación de Torra, una empresa de este tipo financia todos los gastos corrientes de la conservación (alrededor de 15.000 dólares anuales) que incluyen el manejo de los recursos silvestres.

Se ha proporcionado a estas áreas una ayuda y orientación considerables, por ejemplo para la administración financiera y la negociación favorable de los contratos. Se ha obtenido un beneficio particular de la organización de visitas de intercambio para aprender de otras experiencias sobre este tipo de empresa de ecoturismo. La Asociación de Turismo basado en la Comunidad de Namibia (NACOBTA, siglas en inglés) establece nexos entre las comunidades y las agencias y los operadores externos, y les proporciona asistencia mediante la capacitación, el asesoramiento comercial, el mercadeo, el cabildeo y el financiamiento. Se está creando asimismo un sistema central de información y reservaciones.

Los planes opcionales de turismo en las áreas comunales de conservación permiten asegurarse de que el turismo se guía por el mercado, es de buena calidad y respeta el ambiente y el patrimonio cultural. Esto se está reflejando en la política de turismo de Namibia que trata del turismo responsable.

Hay señales alentadoras de que este manejo integrado del turismo y la conservación está beneficiando a la biodiversidad. La población de ciertas especies silvestres, como el rinoceronte negro y el elefante, ha aumentado considerablemente desde que se ha adoptado este enfoque centrado en la comunidad.

E PARKER, WWF-UK



Vitalia y Marcus, guardas comunitarios de fauna de la Comisión de Conservación de Torra en Namibia, tras la pista de rinocerontes en compañía de turistas.

E PARKER, WWF-UK



Campo Damaraland, un alojamiento para ecoturistas en la Comisión de Conservación de Torra, Namibia.

J NEWBY, WWF-UK



Muchacha Himba, Namibia.

3 Adoptar un enfoque integrado

En lugar de perseguirse de manera aislada, el turismo comunitario debería darse en el contexto de otras opciones y programas de conservación, desarrollo sostenible y turismo responsable.

La pequeña escala de la mayor parte de iniciativas de ecoturismo comunitario significa que su impacto es limitado, tanto en la conservación de la naturaleza como en el ingreso y empleo de la comunidad en su conjunto. Estas iniciativas pueden tener más ascendiente y éxito si se las integra a otras iniciativas de desarrollo sostenible en las esferas regional y local.

El ecoturismo puede integrarse a otros sectores de la economía rural, creando vínculos de apoyo mutuo y reduciendo la fuga financiera del área. También se puede coordinar con la agricultura, en términos del uso del tiempo y los recursos y creando un mercado para la producción local.

En principio, se debería alentar la actividad multisectorial en las comunidades locales. Los mercados de ecoturismo son pequeños, estacionales y sensibles a las influencias externas, como los cambios políticos o la inestabilidad económica en el país anfitrión o de origen. De otro lado, el ecoturismo puede proteger de los riesgos en otros sectores.

Al igual que la integración horizontal en la comunidad, el éxito de las iniciativas de ecoturismo local puede depender de la integración vertical con ciertas iniciativas de apoyo y promoción del turismo responsable en la esfera nacional. Además de establecer enlaces con aquello que pueda ya existir, se deberían hacer esfuerzos para que se adopten políticas nacionales en favor del ecoturismo, incluida la coordinación entre los ministerios y las políticas de turismo y ambiente. El apoyo en la esfera nacional es necesario en términos de vinculación entre actividades y responsabilidades de conservación y turismo, apropiada legislación y asistencia para las pequeñas empresas e iniciativas de las comunidades, y la promoción nacional e internacional. En el Brasil, por ejemplo, el WWF ha estado tratando de influir en la política nacional al igual que en la capacidad local (p.9).

Al comenzar el trabajo en ecoturismo es importante estar informado de lo que hacen otras entidades nacionales e internacionales en este campo y buscar una coordinación que sea mutuamente beneficiosa.

Elaboración de herramientas para un turismo responsable en el Brasil

El Brasil está viviendo una explosión de interés en, y de financiamiento internacional para, el ecoturismo. Aunque esto puede ayudar a la conservación en un país donde la conciencia ambiental es todavía muy débil, también existe el peligro de un turismo incontrolado y sus consecuencias negativas en el hábitat natural. El WWF del Brasil ha propuesto, en consecuencia, un programa de creación de capacidades y promoción de la conciencia pública a niveles local y nacional, para promover una forma de ecoturismo que esté basado en, y regulado por, la comunidad.

Los componentes del programa incluyen:

- Proponer y someter a prueba una metodología de capacitación en ecoturismo comunitario, a partir de ocho proyectos piloto bien diversificados en términos de ecoregión y tipo de ecoturismo;
- Producir un texto de capacitación y preparar capacitadores para multiplicar la metodología en diferentes regiones del país; y,
- Trabajar en la elaboración de un sistema nacional de certificación del ecoturismo.

La capacitación se ha orientado a los sectores de conservación y empresarial. Se ha adoptado un enfoque modular que incluye talleres semestrales y, en el intermedio, asistencia técnica directa en los proyectos de terreno. Los talleres son participativos y la experiencia práctica de los capacitados se emplea para mejorar la metodología. Entre las enseñanzas aprendidas está la necesidad de contar con personal técnico, y no únicamente con un texto, para ayudar a las organizaciones de base, y la necesidad de disponer de suficiente tiempo (dos años) para realizar consultas e investigación al iniciar el ecoturismo en una comunidad.

Así como hay que elaborar la certificación, el WWF considera que es necesario persuadir al gobierno federal y los estatales para que divulguen ciertos principios de ecoturismo responsable.

Una característica clave de este enfoque en el Brasil ha sido la divulgación de experiencias prácticas. Contando con el apoyo del WWF, uno de los proyectos piloto ya está bien consolidado y es una de las primeras iniciativas de ecoturismo comunitario en el país. Ese proyecto está localizado en Silves, un área lacustre a 300 km de Manaus. El proyecto se creó debido al deseo de la comunidad local de proteger sus recursos pesqueros tradicionales de la pesca comercial predatoria. La Asociación de Silves para la Preservación Ambiental y Cultural se estableció para manejar los lagos y promover la conservación. Se construyó e inauguró en 1996 un hospedaje ecológico, que es administrado por los habitantes locales; el 20 por ciento del beneficio neto se destina al manejo de la reserva.



B Planificación el ecoturismo con las comunidades y otros grupos interesados

Las tres directrices siguientes analizan los tipos de estructuras y procesos que se deben crear en una comunidad para que el ecoturismo pueda funcionar bien y beneficie a la población y el ambiente locales. No se trata de pasos secuenciales y deberían considerarse como un todo.

4 Encontrar la mejor forma de incorporar a la comunidad

Se necesita de estructuras efectivas para que la comunidad pueda influir, manejar y beneficiarse del desarrollo y la práctica del ecoturismo.

Incorporar a la comunidad es un asunto muy importante y complejo para que el ecoturismo comunitario tenga éxito. Las oportunidades y soluciones pueden variar considerablemente de una a otra área y entre comunidades. Un principio importante es tratar de trabajar con las estructuras sociales y comunitarias existentes, aunque esto puede plantear tanto retos como oportunidades, y también ayudar a identificar ciertos líderes potenciales y gente con empuje. El objetivo fundamental debería ser lograr beneficios sustanciales y equitativos en toda la comunidad. Los asuntos de género pueden ser igualmente importantes y el ecoturismo puede brindar buenas oportunidades para las mujeres.

El ecoturismo comunitario requiere una comprensión y, de ser posible un fortalecimiento, de los derechos y las responsabilidades legales de las comunidades sobre la tierra, los recursos y el desarrollo. Esto debería aplicarse en particular a la tenencia de tierras comunitarias y los derechos sobre el turismo, la conservación y otros usos en esas tierras, de manera que la comunidad pueda influir en esta actividad y extraer ingresos de ella. También debería aplicarse a la participación en la planificación del uso del suelo y el control del desarrollo en tierras privadas.

Es importante recordar que el ecoturismo es un negocio. Al igual que las iniciativas lideradas por las comunidades, se debería alentar cuando proceda las empresas e inversiones privadas, de una forma que la comunidad pueda beneficiarse y detentar poder de decisión sobre el grado y naturaleza del turismo en su área.

Existen varias maneras en que la comunidad puede relacionarse con la empresa privada. El grado de participación y beneficio de la comunidad puede evolucionar con el tiempo. Existen algunas iniciativas de ecoturismo en la Amazonía donde, por ejemplo, se han construido hospedajes con inversión privada pero en la perspectiva de transferir el negocio a la comunidad, después de un período determinado, y suministrar un programa de empleo y capacitación para los habitantes locales.

Opciones para la relación entre comunidad y empresa:

- 1 Empresas privadas de turismo que emplean a personal local. Aunque es una forma útil de empleo, es muy importante cuidarse de los salarios y condiciones deficientes y asegurarse de que se ofrezca capacitación, inclusive en administración, a la población local.
- 2 Particulares del lugar que venden producción y artesanías directamente a los visitantes o mediante las empresas de turismo. Se ha comprobado que esta es una buena forma de difundir los beneficios en una comunidad.
- 3 Empresas privadas de turismo (de propiedad externa o interna) que han recibido de la comunidad una concesión para operar, a cambio de una suma de dinero y la participación en los ingresos. Existen muchos ejemplos donde esta opción ha dado buenos resultados.
- 4 Particulares del lugar que tienen nexos con una comunidad más amplia y que administran sus propias pequeñas empresas de turismo. El éxito es variable y se ha comprobado que la falta de capacitación y conocimiento del negocio es un punto débil.
- 5 Empresas de propiedad y administración comunitaria. Algunas veces éstas sufren de falta de organización e incentivo, pero esto se puede superar con el tiempo.

Se puede tomar medidas para fortalecer la relación entre la comunidad y los socios privados. Esto supone:

- Asesorar y capacitar a las comunidades en materia de sus derechos y las prácticas de negociación;
- Asegurarse de que los tratos ofrezcan un incentivo suficiente a las empresas privadas y reconocer las realidades comerciales que éstas enfrentan. Los tratos deberían ser transparentes, sencillos y aplicados de manera coherente, minimizando las cargas administrativas y la incertidumbre; y,
- Establecer comités que incluyan a la población local, los operadores privados y posiblemente las entidades de gobierno y las ONG, para asegurarse de que se comprendan los acuerdos y éstos se cumplan sin contratiempos, y favorecer la comunicación local.

El método para distribuir a cada miembro el ingreso obtenido por las comunidades demanda mucha atención. A veces esto puede contemplarse en la legislación relacionada con los derechos comunales. Existen ejemplos donde el ingreso obtenido del ecoturismo en forma comunitaria se ha dividido directamente entre los hogares o depositado en un fondo de desarrollo de la comunidad o fideicomiso separado para el uso en proyectos de la comunidad, tales como programas de salud o educación.

Elaborar una legislación efectiva para transferir poder a las comunidades locales y ayudarlas a fortalecer su relación con la empresa privada ha sido el rasgo principal del trabajo del WWF de apoyo al ecoturismo en Namibia (p.7).

En las directrices 7 y 8 se analizan más detalladamente los tipos de producto y las relaciones con los operadores de viajes de turismo, y en la directriz 10 se trata de la capacitación y otro tipo de ayuda.



Consejeras de Desarrollo Comunitario de la Comisión de Conservación de Purus, Namibia.



Las mujeres Baima, del condado de Pingwu en China, han formado grupos de producción de recuerdos para los turistas. Aquí, una joven costurera confecciona un traje tradicional usado por las mujeres Baima.

5 Trabajar juntos en una estrategia común

La consulta permanente a la comunidad y otros grupos interesados debería conducir a una visión y estrategia comunes para el turismo responsable, que tenga metas ambientales, sociales y económicas y objetivos alcanzables.

Todas las iniciativas de turismo basado en la comunidad deberían centrarse en una estrategia claramente aceptada y comprendida por la comunidad local y todos los otros grupos interesados en el turismo y la conservación. La estrategia debería permitir la obtención de un panorama completo de las necesidades y oportunidades en un área, de manera que se pueda tomar un conjunto de acciones complementarias. Uno de los principales beneficios de trabajar en una estrategia es suministrar a la comunidad los instrumentos y el conocimiento necesarios para tomar decisiones.

La estrategia debería ser conducida por la comunidad y estar centrada en la comunidad. Es esencial, sin embargo, que gente con experiencia y conocimiento del turismo y la conservación participe en su preparación.

Entre las personas envueltas en la preparación de la estrategia deberían estar representantes de la comunidad local, operadores de turismo bien informados, empresarios locales, ONG pertinentes, instituciones de conservación, incluidos los administradores de áreas protegidas, y autoridades locales. Cuando proceda deberían establecerse enlaces con las esferas regionales y nacionales de gobierno.

Entre los insumos para la estrategia deberían incluirse:

- La cuidadosa consulta a la comunidad sobre aspectos que incluyan la disposición hacia, y el conocimiento del turismo, las posibles oportunidades y los escollos, la experiencia existente, las inquietudes y el grado de interés;
- Una evaluación completa de mercado (véase la directriz 7); y,
- Una evaluación del patrimonio natural y cultural, incluidas las oportunidades que presenta el ecoturismo, los puntos sensibles y las limitaciones (véase la directriz 6).

Es asimismo útil enunciar claramente los puntos fuertes y débiles, las oportunidades y los riesgos.

El producto del proceso de elaboración de la estrategia debería ser una visión común sobre el ecoturismo en un período determinado, junto con una identificación de metas, objetivos, prioridades estratégicas, un plan de actividades y una forma de monitorear los resultados. El plan de actividades debería identificar algunas iniciativas prácticas, incluida una estimación del plazo requerido, y una indicación de las responsabilidades y los recursos necesarios. Es muy importante no ser demasiado ambicioso en cuanto a las metas y el ritmo, para no frustrarse.

Las medidas que se determinen pueden incluir proyectos específicos de desarrollo o mercadeo. En algunas localidades igual o mayor atención pueden merecer las actividades de administración del turismo, incluidas las políticas sobre el control del desarrollo y la atención a los visitantes. En muchos lugares la relación entre la comunidad local y una área protegida puede ser un elemento importante de la estrategia, incluido el acuerdo sobre el precio de entrada a un parque cualquiera y el uso subsecuente del dinero para la conservación o en la comunidad, lo cual es un asunto importante en el ecoturismo. important issue for ecotourism.

La iniciativa de los Parques PAN del WWF aboga por un enfoque estratégico que incluya a todos los grupos interesados (p.13).

PAN Parks[®]
founded by



Principios y normas para los parques

El proyecto de los Parques PAN del WWF es una iniciativa para elevar la conciencia y el apoyo a las áreas protegidas de Europa mediante el turismo. Suministra el marco para un enfoque estratégico completo. Se ha elaborado un conjunto de principios y normas que sirven de base para reconocer un parque PAN. Estos se relacionan con: la calidad inherente del patrimonio natural, el manejo de los recursos naturales, el manejo de los visitantes y la calidad de la experiencia del visitante, y la existencia de una estrategia de desarrollo turístico que sea responsable. La participación de la comunidad local y las empresas de turismo, en y alrededor del parque, tanto en el diseño de la estrategia como en su aplicación conjunta con la autoridad del parque, es un requisito fundamental. Las enseñanzas extraídas de la ayuda entregada a los parques individuales para que trabajen con las comunidades locales en el cumplimiento de las normas y subraya la necesidad de que haya claridad y transparencia en la comunicación.

6 Salvaguardar la integridad ambiental y cultural

El grado y tipo de turismo que se planifique y fomente debe adecuarse a los recursos naturales y el patrimonio cultural del área y ser coherente con los deseos y expectativas de la comunidad.

Una característica fundamental del ecoturismo comunitario es que no debería lesionarse la calidad de los recursos naturales y el patrimonio cultural de un área y de ser posible el turismo debería mejorarlos. Se deberían minimizar los impactos adversos en el ambiente natural y no debería ponerse en riesgo la cultura de las comunidades. El ecoturismo debería alentar a los pueblos a valorar su propio patrimonio cultural. La cultura, sin embargo, no es estática y las comunidades pueden desear que haya cambios.

Un enfoque práctico es identificar los límites aceptables de cambio que podría aportar el turismo y luego analizar el grado de actividad turística que permitiría generar dicho cambio.

Es muy importante que las comunidades decidan el grado de turismo que desean alcanzar. Las consultas durante el proceso de diseño de la estrategia de ecoturismo deberían revelar los tipos de cambios que la población local podría percibir de manera positiva o negativa. Luego se las puede ayudar para que analicen lo que esto podría significar en términos del número y tipo de visitantes que interesan, el tiempo y la duración de la estadía. En una comunidad de la Amazonía, por ejemplo, se consideraba que más de ocho visitantes al mes podría incomodar. Dos principios importantes son:

- Los productos que se elaboren deberían basarse en los conocimientos, valores y destrezas tradicionales de las comunidades; y,
- La comunidad debería decidir los aspectos de sus tradiciones culturales que desea compartir con los visitantes.

Un enfoque similar puede adoptarse respecto a la fijación de los límites aceptables de cambio y uso del ambiente natural. Para hacerse un juicio al respecto se puede necesitar del conocimiento científico que tome en consideración las condiciones de los diferentes sitios en distintos momentos del año. Ocurre con frecuencia que el número de visitantes en un momento dado es un factor mucho más crítico que el número total de visitas.

Algunas herramientas útiles para el manejo de visitantes son las siguientes:

- 1 Los acuerdos con los operadores de viajes de turismo sobre el número y tamaño de los grupos.
- 2 Códigos de conducta para los visitantes (véase la directriz 11).
- 3 Aplicación de una evaluación sistemática de impacto ambiental, social y cultural en todo crecimiento propuesto. Esto debería referirse igualmente a los detalles de lo que se ofrece a los visitantes, como la variedad de productos que se les vende (por ejemplo evitar los artefactos que simbolicen lo sagrado) o el empleo de fuentes inapropiadas de combustible.
- 4 La zonificación dentro y fuera del área protegida. Esto debería abarcar tanto la ubicación de las instalaciones como el grado de acceso que se permita. En algunos sitios, las comunidades locales han identificado zonas específicas para el ecoturismo, tanto respecto al suministro de servicios como a las medidas de conservación de la vida silvestre. Un enfoque corriente es construir los hospedajes para el turismo a cierta distancia de las aldeas.

En el proceso de planificación se debería asegurar el establecimiento de medidas de monitoreo, de forma que sea posible saber cuándo se ha llegado al límite tolerable de cambio (véase la directriz 12). Más aun, deberán definirse las estrategias para hacer los ajustes necesarios que permitan solucionar cualquier problema que se presente.

Existen muchos ejemplos en el Mediterráneo (p.15), lugar donde se ha producido degradación ambiental pero donde existen igualmente sitios en los que un control planificado correcto y la participación de la comunidad han evitado la explotación excesiva.



Una vía alternativa para el Mediterráneo

El WWF está trabajando en el Mediterráneo para llamar la atención sobre el daño ambiental causado por muchos años de fomento intensivo del turismo. También está tratando de apoyar las alternativas de turismo responsable.

En Turquía se pueden encontrar ejemplos contrastados. Belek es un área de importancia ecológica que se ha transformado en una destinación de turismo masivo, azotado por una planificación deficiente, exceso de capacidad, contaminación creciente y falta de participación de la comunidad. La vecina Cirali, por el contrario, es una pequeña comunidad costera donde el WWF de Turquía, trabajando junto con los grupos interesados locales, ha logrado que se cumplan las leyes en vigor que limitan el tipo y la calidad del desarrollo costero. Un nuevo plan de manejo para el área alienta el desarrollo limitado y de bajo impacto. Se ha creado una asociación local y durante la estación alta de verano, la población local, los turistas y los voluntarios vigilan los muchos sitios de anidación de tortugas en los alrededores de las playas. Cirali demuestra cómo los grupos interesados pertinentes pueden juntarse para elaborar una nueva visión del turismo responsable para con el ambiente.

El WWF de Grecia tiene una política de apoyo al ecoturismo comunitario. Su proyecto de conservación en la reserva del bosque Dadia es un ejemplo destacado. La participación de la comunidad local y el suministro de ingresos mediante el turismo ha generado apoyo para la reserva. Las instalaciones turísticas en forma de una hospedería y un centro de información se entregaron a una empresa basada en la comunidad, se reclutaron guías locales y se estableció un vínculo con la cooperativa de agroturismo de mujeres. La misma importancia se asigna en esta área al manejo de los visitantes y las inquietudes sobre la capacidad de carga, lo cual se enfrenta mediante un sistema claro de zonificación, un plan de manejo y la participación de conservacionistas en todos los aspectos del desarrollo ecoturístico.



Arriba a la izquierda: vista aérea de una playa congestionada, con recursos de uso intensivo, y de un ferry lleno de turistas en Liguria, Italia.

Arriba: Bosque de Dadia, Grecia.

C Elaborar proyectos viables de turismo comunitario

Demasiados proyectos de ecoturismo comunitario no han sido viables y han fracasado. En las dos directrices siguientes se trata de destacar algunas de las dificultades potenciales.

7 Garantizar el realismo comercial y la promoción efectiva

Los proyectos de ecoturismo deben basarse en una comprensión de la demanda de mercado y las expectativas del consumidor y en la forma de ofertar el producto de manera efectiva en el mercado.

La razón principal del fracaso de muchos proyectos de ecoturismo comunitario es que estos no han atraído un número suficiente de visitantes. Con frecuencia las estimaciones hechas sobre la comercialización de un lugar o una experiencia específicos no han sido realistas ni se han basado en una investigación, y la actividad de promoción ha estado mal dirigida. Un problema ha sido la falta de conocimiento sobre el turismo no sólo entre las propias comunidades locales sino igualmente entre los asesores y las organizaciones de apoyo (véase el recuadro).

Se debería realizar una minuciosa evaluación de mercado sobre el destino turístico en general y el proyecto de ecoturismo en particular. Esta evaluación debería considerar:

- 1 Los patrones, perfiles e intereses de los visitantes actuales del área, mediante la aplicación de encuestas a éstos últimos. En principio es mucho más fácil obtener más de los visitantes actuales que atraer nuevos.
- 2 La ubicación del área respecto de los circuitos establecidos de turismo en el país. La proximidad a ellos y las oportunidades de desviar turistas son elementos muy importantes.
- 3 El grado, la naturaleza y el rendimiento de los productos existentes de ecoturismo que son al mismo tiempo rivales y colaboradores potenciales.
- 4 Las actividades de operadores nacionales entrantes de viajes de turismo y personal nacional de atención en el sitio y la cobertura de los operadores internacionales de viajes de turismo.
- 5 La información existente y los mecanismos de promoción en el área.

Se debe identificar las cualidades únicas o particulares que puede ofrecer un área en comparación con otros productos existentes. A partir de lo que se sabe del mercado se debe esbozar un perfil inicial de los visitantes meta. Se necesita prestar atención a las diferentes oportunidades y demandas de los ecoturistas experimentados, los visitantes de tipo más corriente que aprecian la naturaleza y cultura locales, los mochileros y el turismo educativo. En algunos lugares el mercado interno de turistas puede tener más potencial que el internacional.

El grado y tipo de comercialización debería igualmente tomar en cuenta la integridad ambiental y cultural del área y las repercusiones que esto tiene sobre el número de visitantes (véase la directriz 6).

Un plan de mercadeo debería prepararse para todos los proyectos, vinculando la investigación de mercado con un programa de promoción.

Un ingrediente vital de muchos proyectos es formar una relación de trabajo estrecha con uno o más operadores especializados de viajes de turismo. Estos se deben seleccionar cuidadosamente para garantizar que sean empresas bien establecidas y confiables. El contacto, directo o por intermedio del personal que maneja visitantes, debe hacerse en las etapas iniciales, antes de elaborar la oferta para que el operador pueda asesorar sobre lo que puede venderse y se puedan hacer los ajustes necesarios. Preparar un programa enteramente vendible puede tomar tiempo. Un paso inicial podría ser realizar una prueba de mercado del programa con uno o dos grupos. Esto tiene asimismo la ventaja de familiarizar a la comunidad con la experiencia de atender huéspedes.

El WWF del Reino Unido ha estado estableciendo relaciones entre los proyectos de campo y un operador especializado de viajes de turismo para elaborar los recorridos de los proyectos, y la experiencia ha sido un valioso aprendizaje para todos (p.17). Los operadores de viajes de turismo que entra cumplen un importante papel en la comercialización del proyecto Silves en el Brasil (p.9).

No basta que los proyectos de ecoturismo comunitario confíen simplemente en que los operadores de viajes de turismo les suministren turistas. Aunque puede ser más fácil, por ejemplo, tratar con grupos organizados, los mochileros o viajeros independientes pueden con frecuencia estar mejor preparados para el producto en cuestión aunque tiendan a no comprar paquetes turísticos inclusivos a los operadores de sus países. El plan de ventas, por lo mismo, necesitará igualmente tratar de asuntos tales como la entrega de información sobre el sitio, la promoción por Internet, la cobertura en medios de comunicación y guías de turismo, los vínculos con otros proyectos y la promoción mediante campañas nacionales de turismo.

Acción conjunta con un operador de viajes de turismo

El WWF del Reino Unido ha tenido mucho cuidado de asegurarse de que los proyectos de ecoturismo que apoya estén desde el comienzo bien ubicados en el mercado internacional. Ha firmado un contrato con el operador especializado Discovery Initiatives (DI) para elaborar y promover viajes de turismo a los proyectos de campo en China y Namibia.

Se ha puesto atención en la selección del operador. La empresa Discovery Initiatives está bien establecida. Su declaración de objetivos incluye el apoyo a la conservación y el comercio justo con las comunidades que visita. Cobra una considerable bonificación a cada visitante a cambio del acceso a personal experto de campo que ofrece un panorama completo del programa de conservación. Cada recorrido se hace con un máximo de doce personas.

Se ha constatado que todos esos preparativos toman bastante tiempo. El WWF comenzó las negociaciones con DI a principios de 1999. Se firmó un acuerdo en 2000 para lanzar el proyecto en el plegable de 2001 y DI cree que necesitará dos años para que el negocio alcance un buen nivel. Es importante que cada parte tenga claridad sobre lo que espera en términos de entrega del producto, tiempo de dedicación del experto y actividad de promoción. Es igualmente crucial que lo que se venda a los turistas esté realmente disponible en el sitio.

Algunos contactos externos adicionales pueden ayudar a fortalecer el programa. El WWF del Reino Unido está trabajando con el programa Nature and Ecotourism Accreditation Programme – NEAP (Programa de Acreditación del Turismo Ecológico y de Naturaleza), un programa de certificación de ecoturismo con sede en Australia, para monitorear y (ojalá) certificar los recorridos. El primer recorrido a China presentó muchas dificultades tanto para los participantes como para el personal: si se desea tener más éxito en los siguientes recorridos se necesita mejorar considerablemente la capacidad local, especialmente en cuanto a la capacitación del personal que guía y hace interpretación.

Una parte de la promoción se hace por medio de enlaces entre DI y determinados sitios web. Por ejemplo, www.responsibletravel.com ofrece información sobre ciertos programas, tales como los de DI, que cumplen las normas del turismo responsable. Este sitio web da a conocer los comentarios de los clientes, a fin de que los productos se califiquen y promuevan de forma transparente.



Alojamiento ecológico en la Reserva de Wanglang, Condado de Pingwu, China.



Descanso a la hora del almuerzo en el Valle de Zhugencha, Reserva de Wanglang, China.

8 Entregar productos de calidad

Todos los productos del ecoturismo comunitario deberían ofrecer al visitante una experiencia de alta calidad y someterse a un plan comercial riguroso.

Una segunda razón del fracaso frecuente es la calidad de la ejecución del proyecto, tanto en términos de lo que se ofrece como de la propia planificación comercial.

La calidad se relaciona con la entrega de una experiencia que cumpla o supere las expectativas del visitante. Esto variará a su vez en función cómo el producto salga al mercado, lo que refuerza la necesidad de hacer una investigación efectiva del mismo. Aunque no se busque el lujo y el refinamiento, un importante sector del mercado de ecoturismo, frecuentemente atendido por operadores de viajes de turismo, está buscando una experiencia enriquecedora con la vida silvestre, un alojamiento seguro y cómodo y una atención eficiente de la empresa. Entregar este servicio puede a veces ser difícil para las comunidades. Por otra parte, el sentido especial de descubrimiento, bienvenida y privilegio que puede proporcionar la visita a una comunidad es algo realmente único y que muchos visitantes valoran.

Los siguientes son tres requisitos fundamentales:

- 1 Atención a los detalles para asegurarse de que lo que se ofrezca, al nivel de que se trate, se lo entregue como es debido.
- 2 La calidad y la precisión de la promoción e información, ofreciendo garantías pero también cuidando de que las expectativas correspondan a la realidad. Todos los turistas de este mercado desean en forma creciente que se les suministre información de alta calidad.
- 3 Autenticidad y ambiente. Los ecoturistas buscan valores y experiencias genuinos y no desean que esto sea artificialmente creado para ellos.

Algunos asuntos relacionados con ciertos componentes específicos de la oferta son:

- 1 La calidad de la vida silvestre y los paisajes, en términos relativos de singularidad, atractivo y abundancia. Si esto es elevado, un proyecto tiene mayor posibilidad de éxito. Sin ello, la calidad de las instalaciones correspondientes y las experiencias derivadas se vuelven más importantes;
- 2 La combinación de experiencias naturales y culturales. Muchos visitantes están buscando esta combinación.
- 3 El alojamiento: la limpieza es primordial, pero aspectos tales como cuartos de baño, servicios higiénicos, funcionalidad general, espacios privados y en general el diseño y ambiente pueden ser importantes. Existen diferencias en términos de inversión y sofisticación entre las cabañas y las áreas para acampar.
- 4 Las actividades de guía e interpretación: frecuentemente se busca un equilibrio adecuado entre color local y narración de historias, e información científica y precisión. Esto puede requerir la participación de diferentes personas, incluida la oportunidad de que se capacite a los habitantes locales como intérpretes y guías.
- 5 La producción local y las artesanías: aunque los visitantes pueden estar buscando autenticidad, es muy importante evitar el agotamiento de los artefactos culturales y otros recursos. Se pueden elaborar para la venta productos de calidad que reflejen las tradiciones y la creatividad del área sin devaluarlas.
- 6 La experiencia general de la vida en el pueblo, incluido el folclore: ésta puede ser una experiencia muy apreciada por los visitantes y suministrar un incentivo para conservar la cultura local y transmitir los conocimientos tradicionales.
- 7 La participación: algunos visitantes valoran la oportunidad de participar en ciertas actividades. Los programas participativos de conservación son un subsector específico del ecoturismo que puede basarse en la comunidad.

Los dos proyectos que el WWF apoya en Saba (p.5) y los Cárpatos (véase el recuadro) contienen programas específicos de turismo que se han elaborado pensando en los detalles.

Algunas formas de mejorar la calidad del producto incluyen:

- La capacitación en ciertas destrezas (este punto se trata en la directriz 10);
- El trabajo con los operadores del sector privado. Un modelo que ha dado a menudo resultado es el que divide el suministro de servicios entre los operadores del sector privado (especialmente algunos componentes como la venta y la organización de la atención, y frecuentemente el alojamiento) y la comunidad (p.17); y,
- Los enlaces entre proyectos, de manera que diferentes sitios provean elementos distintos, en función de la disponibilidad y la aptitud. Esto puede asimismo conducir a ahorrar ciertos costos, incluido el de la comercialización. A veces las comunidades pueden trabajar con otras organizaciones, tales como los servicios de los parques nacionales.

Independientemente del tipo de producto y oferta, cada componente debería someterse a un plan comercial cuidadosamente elaborado. El plan debería incorporar un enfoque de evaluación de mercado y comercialización y abarcar los detalles prácticos de la entrega del producto, la designación del personal y las responsabilidades, e incluir una evaluación completa del costo y los riesgos. Las evaluaciones de impacto ambiental deberían igualmente realizarse como se indica en la directriz 6.



Caminata en el bosque, Montes Cárpatos, Rumania.

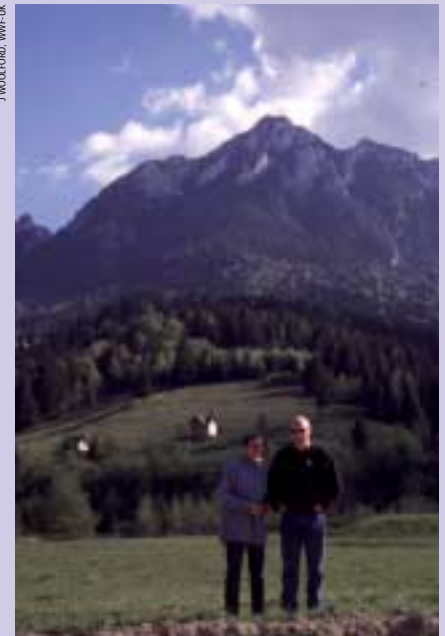
Creación de ofertas integradas de turismo en Rumania

El WWF del Reino Unido y el WWF de Suiza se han unido a varias organizaciones ambientales para apoyar el Proyecto de Grandes Carnívoros de los Cárpatos en Rumania. Se trata de un proyecto integrado de manejo que combina la investigación, el manejo, el desarrollo rural y la educación. Este proyecto ha elaborado un programa de turismo con el fin de demostrar a las comunidades locales que los lobos, osos y linces tienen valor económico.

Se ha puesto mucha atención a los detalles del programa de desarrollo, entre los cuales se incluyen:

- El recibimiento inicial de grupos de visita 'piloto' para someter a prueba la oferta y la respuesta de la comunidad;
- La concentración en una comunidad, Zarnesti (27000 personas), que tiene una economía débil y se ha mostrado muy interesada en el proyecto;
- El trabajo con particulares de la comunidad para desarrollar lentamente los servicios de turismo, tratando de que la expansión se base en los éxitos conseguidos;
- La capacitación de los habitantes locales como guías, mediante la participación de especialistas que tienen una certificación otorgada por la entidad nacional de turismo;
- La combinación de los asuntos de la conservación de carnívoros con la caminata en las montañas y la visita a los principales sitios patrimoniales;
- La creación de la Asociación de Ecoturismo de Zarnesti para que lleve adelante el proyecto;
- El establecimiento de contactos con una gama de operadores internacionales especializados de viajes de turismo; y,
- La búsqueda de financiamiento para el centro de visita de carnívoros en Zarnesti con el fin de obtener un beneficio económico de los visitantes ocasionales y el mercado local, así como de los grupos internacionales.

Este programa atrajo a 40 grupos en el año 2000 y el interés de los operadores ha crecido de manera estable.



Valle de Barsa, con el magnifico Monte Piatra Craiului como telón de fondo, en Zarnesti, Rumania.

D Aumentar los beneficios para la comunidad y el ambiente

Las cuatro últimas directrices tratan de las medidas que se pueden tomar para mejorar el rendimiento de las iniciativas de ecoturismo comunitario, en términos de la generación de beneficios sociales, económicos y ambientales.

9 Manejar los impactos

Se debería dar pasos concretos en la comunidad para minimizar el impacto ambiental y maximizar el beneficio local del ecoturismo.

La atención a los detalles en varios aspectos tanto de la elaboración como de la operación de los proyectos de ecoturismo puede mejorar considerablemente la entrega del servicio.

El diseño de toda nueva construcción debería analizarse cuidadosamente. Deberían emplearse estilos tradicionales y materiales disponibles localmente. En algunas comunidades se ha ganado dinero mediante por ejemplo el suministro de techados de paja. Con frecuencia puede ser mejor usar las construcciones existentes en lugar de construir nuevas, y ello debería analizarse primero.

Se debería tomar medidas, tanto en la etapa de construcción como en el uso de las instalaciones, para reducir el consumo de agua y energía, disminuir los desperdicios y evitar la contaminación. De ser posible se debería emplear tecnologías de bajo consumo de energía apropiadas para el sitio. Se debería estimular el reciclaje y manejar cuidadosamente todas las formas de eliminación de residuos, aplicando el principio de retirar del sitio la mayor cantidad posible de desperdicios. Debería favorecerse de manera positiva en los programas de planificación y en la información que se suministre el empleo de medios de transporte no contaminantes.

Con el fin de minimizar la pérdida de recursos económicos, se debería hacer todos los esfuerzos posibles para utilizar la producción y los servicios locales, y dar prioridad al empleo de la población local. Esto puede requerir de medidas para identificar las fuentes sostenibles locales. Los productores pueden recibir asistencia mediante la formación de grupos y redes locales y obtener ayuda para hacer contactos, comercializar y fijar precios.

Se debe alentar y ayudar a que las propias comunidades locales tomen en cuenta estos asuntos sin lesionar sus niveles de vida, mediante la información, capacitación y demostración. Las reacciones de los visitantes pueden ser de ayuda. Influir en el comportamiento de los visitantes y los operadores de viajes de turismo es muy importante (véase la directriz 11). Algunos elementos de buena práctica pueden incorporarse en los contratos con las empresas como requisitos fijos.

Varios programas de certificación nacional e internacional del turismo otorgan un reconocimiento formal de buena práctica de manejo de los impactos ambientales y en las comunidades locales. Al escoger un programa se debería analizar cuidadosamente los criterios que éste utiliza. En particular, la certificación debería basarse en las medidas que se han tomado y no simplemente en las buenas intenciones. El WWF del Reino Unido ha realizado una evaluación de los programas de certificación y participa en algunas iniciativas piloto en este ámbito (p.17 e p.25).

10 Suministrar apoyo técnico

Las comunidades necesitarán disponer de asesoramiento y apoyo para el fomento, el manejo y la venta de productos de ecoturismo responsable y de buena calidad.

Muchos de los asuntos planteados en esta directriz apuntan a la importancia que tiene la creación de capacidades y los programas de capacitación en las comunidades locales. Es fundamental acertar en el contenido y la forma. Esto debería debatirse cuidadosamente con las propias comunidades. Se ha descubierto que, en general, los cursos técnicos cortos no han tenido mucho impacto. Los cursos largos de aprender-haciendo y de capacitación en el trabajo se han demostrado necesarios. Los tópicos importantes a considerar son:

- Asuntos sobre el fomento del producto;
- Destrezas para el trato, la atención y hospitalidad para con el cliente;
- Venta y comunicación;
- Manejo ambiental;
- Trabajo y negociación con las empresas operadoras;
- Destrezas administrativas, asuntos jurídicos y supervisión financiera;
- Capacitación en actividades de guiada, incluido el contenido y la forma; y,
- Capacitación básica en idiomas.

Una manera efectiva de generar ideas, brindar confianza y transferir conocimientos es mediante el contacto, la visita o el encuentro con otros proyectos que ya tienen experiencia en el ecoturismo comunitario. Existen varios ejemplos donde esto ha sido particularmente exitoso.

La mayor parte de proyectos necesitan de alguna forma de ayuda financiera. La naturaleza de la misma, sin embargo, debe ser de no frenar el incentivo ni crear problemas en o entre comunidades. Préstamos blandos y crédito de largo plazo, que apunten acertadamente a las necesidades locales, pueden ser muy apropiados. La utilización de comités locales para que aprueben las ofertas financieras ha tenido éxito en algunas zonas. Es importante demostrar a las entidades donantes y de gobierno que los proyectos pequeños basados en la comunidad sí dan resultado, incluidas las fórmulas apropiadas de crédito, para que los programas de asistencia financiera se multipliquen.

La importancia de un mercadeo efectivo se trata en la directriz 7. De la misma manera que el asesoramiento técnico en mercadeo, se puede ayudar a los proyectos mediante el acceso a los resultados de investigaciones nacionales, la realización de encuestas entre los visitantes, los enlaces con los puestos de venta, tales como las promociones y los sitios web de los consejos nacionales de turismo. Debe estimularse el establecimiento de registros de los proyectos de ecoturismo comunitario, de ser posible respaldados por sistemas eficaces de reservación.

Una manera muy valiosa de suministrar apoyo técnico es mediante el establecimiento de redes entre los proyectos. Algunos países cuentan con asociaciones que agrupan a las iniciativas de turismo basado en la comunidad. Esto no sólo crea conciencia y provee apoyo comercial sino que puede también promover estándares comunes de calidad, entregar capacitación y asistencia financiera y representar en general al sector en la arena comercial y política.

Muchos proyectos de ecoturismo auspiciados por el WWF tienen considerable experiencia de capacitación, especialmente los de Namibia (p.7) y el Brasil (p.9).



Collares confeccionados con frutos de palma por las mujeres Himba, en venta en la "Aldea Tradicional" de la Comisión de Conservación de Purus, Namibia.



Un cocinero prepara una deliciosa comida condimentada a la manera de Sichuán, en el alojamiento ecológico de Wanglang, Condado de Pingwu, China.

11 Obtener el apoyo de los visitantes y operadores de viajes de turismo

Las experiencias de ecoturismo deberían crear conciencia sobre los asuntos de la conservación y la comunidad entre los visitantes y operadores de turismo e incluir mecanismos para obtener su apoyo.

Se puede lograr beneficios adicionales considerables mediante el mejoramiento de la comunicación con los mismos visitantes y los operadores de viajes de turismo que los traen. Estos beneficios incluyen una mayor conciencia de los asuntos ambientales y sociales, la modificación del comportamiento durante la visita y la generación de apoyo directo para las causas de la comunidad local y la conservación.

En casi todos los casos, la experiencia de un programa de turismo basado en la comunidad tendrá un impacto sobre la manera de pensar de la gente acerca del futuro del área y los habitantes que ha visitado. Esto puede tener más o menos importancia, sin embargo, dependiendo de la información recibida antes, durante y después de la visita y de la forma en que ésta se entregue. Se debe prestar una cuidadosa atención a los mensajes que envían los operadores de viajes de turismo a los clientes y la calidad de la guiada y de la interpretación en el lugar. Se deben explorar mecanismos de seguimiento de los contactos. Se debería alentar a los visitantes a ‘multiplicar’ su experiencia mediante escritos o conversaciones sobre el viaje. Muchos sitios web ofrecen actualmente esta oportunidad.

Se han elaborado varios códigos de conducta para los visitantes. Algunos son generales, otros son específicos para un sitio o área. Los códigos tienden a atender cuestiones tales como la lectura y comprensión previas, la selección de operadores y destinos turísticos, el respeto por las culturas locales, la reducción al mínimo del impacto ambiental, las decisiones de compra, las actividades a evitar, y los asuntos de conservación a apoyar. De la misma forma, los códigos para operadores de viajes de turismo cubren aspectos tales como los asuntos específicos del ambiente y la conservación en el respectivo destino, la selección de sitios, la relación con las comunidades indígenas, los mensajes que se transmiten al personal y los clientes, e instrucciones y reglamentación más específicas. Estos códigos pueden adaptarse a todos los destinos de ecoturismo. El Programa del Artico del WWF en particular tiene experiencia con códigos (véase el recuadro).

Obtener el apoyo financiero o de otro tipo (como la participación en una investigación) de los visitantes se ha vuelto una práctica bastante común en los destinos de ecoturismo. Esto ocurre a menudo mediante una suma que se cobra a los operadores de viajes de turismo o mediante donaciones voluntarias. A pesar de que algunos operadores son reacios a esto, el efecto en el precio de los recorridos pueden ser relativamente pequeño. Los visitantes parecen acoger con agrado la oportunidad de hacer una contribución, creando una ventaja de mercado para el operador. El dinero puede colocarse en un fondo para el desarrollo local. Se puede invitar a los visitantes a debatir sobre programas de distribución de beneficios y llegar a conocerlas, trátense de iniciativas de conservación o programas sociales en la comunidad.



Miembros de una comunidad local del Artico.

Códigos de conducta en el Artico

Las grandes áreas silvestres y comunidades singulares del Artico están atrayendo un número cada vez mayor de turistas. Más de un millón de personas visitaron el Artico el año pasado. Aunque el aumento del turismo al Artico presenta un peligro para el frágil ambiente de la región, es al mismo tiempo una oportunidad para educar a los visitantes sobre el Artico, crear una mayor conciencia mundial acerca de la región y aumentar la participación de las comunidades del Artico en los ingresos procedentes del turismo.

El Programa del Artico del WWF comenzó en 1995 un proyecto de turismo en el Artico, con la esperanza de influir en el desarrollo del turismo en la región. El WWF conformó un amplio grupo compuesto por operadores de viajes de turismo, organizaciones de conservación, administradores de la naturaleza, investigadores y representantes de la comunidad. El grupo redactó en conjunto los Diez Principios para el Turismo en el Artico y varios códigos prácticos de conducta para los turistas y operadores. Los códigos tratan de asuntos tales como la minimización del impacto y uso de recursos, el aumento de la conciencia, el apoyo a la conservación, la relación con las comunidades, y la guiada en condiciones de seguridad. Estos se han traducido a varios idiomas y se han divulgado ampliamente.

Con el fin de dar a conocer y estimular la adhesión a los códigos, el WWF otorga un premio anual a la persona, empresa u organización cuyo trabajo innovador y exitoso en turismo haya aportado el mayor beneficio al Artico. Los 10 principios se usan como los criterios para el premio. El WWF, el estado de Alaska y la Asociación Alaska Wilderness Recreation and Tourism (AWRTA) iniciaron recientemente un programa de acreditación de operadores de viajes de turismo en el Artico, que se basa igualmente en los 10 principios y los códigos de conducta mencionados.

Aunque dichos códigos se orientan al mercado, las comunidades han utilizado igualmente los principios. Un proyecto turístico en los fiordos occidentales de Islandia, por ejemplo, ha logrado una mejor conducción mediante la evaluación de cómo cada elemento de su programa de trabajo se relaciona con los principios del WWF.

12 Monitorear el rendimiento y asegurar la continuidad

Los proyectos de ecoturismo deberían diseñarse y administrarse con miras a la viabilidad y el éxito de largo plazo.

Un problema recurrente de muchos proyectos de ecoturismo comunitario que se han elaborado como parte de iniciativas asistidas y financiadas del exterior, es una tendencia a no continuar de manera satisfactoria una vez concluido el programa de ayuda. En ese sentido, es muy importante que:

- Se dé al proyecto un período razonable de tiempo de manera que la suspensión de la asistencia no se produzca demasiado pronto;
- Se trabaje una 'estrategia de salida' en la etapa inicial;
- Todos los órganos que suministren asistencia se preocupen de impartir el know-how a los particulares y organizaciones del lugar en el curso del proyecto;
- Se mantenga una estrategia de propiedad local de largo plazo; y,
- Se utilice el apoyo de la autoridad nacional o local y el sector privado en curso.

Los proyectos se pueden fortalecer considerablemente mediante el monitoreo y retroalimentación regulares para evaluar el éxito e identificar los puntos débiles que pueden requerir ajustes. Se deberían formular de común acuerdo indicadores sencillos y divulgarlos en la comunidad. Estos deberían englobar el rendimiento económico, la respuesta y el bienestar de la comunidad local, la satisfacción del visitante y los cambios ambientales. Se debería hacer un monitoreo simple y obtener la reacción de los visitantes, los operadores de viajes de turismo y la población local. Puede ser necesario capacitar en procesos de monitoreo a los participantes locales. La certificación y entrega de premios puede jugar un papel en el mantenimiento y establecimiento de buenas prácticas. En el proyecto de Saba (p.5) y en el trabajo de los operadores de viajes de turismo del WWF del Reino Unido se han incorporado la retroalimentación y otros procesos de monitoreo (p.17).

Información adicional

Contactos en el WWF

Coordinación internacional en asuntos de turismo

Asuntos generales de políticas de turismo: Jenny Heap, WWF Internacional, jheap@wwfint.org +41 22 364 92 07

Ecoturismo comunitario: Gonzalo Oviedo, WWF Internacional, goviedo@wwfint.org +41 22 364 95 42

Turismo y el Convenio sobre la Diversidad Biológica: Gordon Shepherd, WWF Internacional, gshepherd@wwfint.org +41 22 364 95 32

Industria del Turismo: Justin Woolford, WWF del Reino Unido jwoolford@wwf.org.uk +44 1483 412 508

Contactos por país, programa y proyecto

Programa del Artico del WWF: Samantha Smith, ssmith@wwf.no +47 22 03 65 17

WWF de Namibia, Programa IRDNC y LIFE: Colin Nott, canott@iafrica.com.na +264 61 228 506/9

WWF de Malasia: Andrew Ng, ang@wwf.org.my +60 3 703 37 72
Proyecto Saba: Martin Paul Vogel, tinjau@tm.net.my

WWF del Brasil, Programa de Turismo y Conservación: Sergio Salazar Salvati, sergio@wwf.org.br +55 61 364 74 00

PAN Parks: Zoltan Kun, zkun@panparks.org +36 96 43 39 25

Programa del Mediterráneo del WWF: Peter de Brine, pdebrine@wwfmedpo.org +39 06 8449 7339

Proyecto de Grandes Carnívoros en los Cárpatos: Christoph Promberger, christoph@clcp.ro +40 94-532 798

WWF de Grecia: Eleni Svoronou, esvoronou@wwfnet.org +30 1 331 48 93

WWF de Noruega: Trine Mathisen, trmathisen@wwf.no +47 22 03 65 00

Información adicional sobre turismo en el WWF se puede encontrar en el sitio intranet del WWF [Intranet Knowledge Folder on Tourism \(http://intranet.panda.org\)](http://intranet.panda.org) y en el sitio web de fortalecimiento de capacidades [The 'K' Zone \(contactar dheaney@wwf.org.uk\)](http://www.k-zone.org)

Organizaciones que suministran asesoramiento y contactos en ecoturismo

The International Ecotourism Society (TIES), www.ecotourism.org

Programa de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA), División de Tecnología, Industria y Economía: www.uneptie.org/tourism

Organización Mundial del Turismo (OMT), www.world-tourism.org

Conservation International, www.conservation.org

Comentarios y textos completos sobre ecoturismo

Ashley, C, & Roe, D (1998). *Enhancing Community Involvement in Wildlife Tourism: Issues and Challenges*. IIED (International Institute for Environment and Development) Wildlife and Development Series No.11, Diciembre de 1998.

GTZ (1999). *Sustainable Tourism as a Development Option: Practical Guide for Local Planners, Developers and Decision Makers*. Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo/GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit GmbH), Eschborn/Alemania.

TIES (1993 & 1998). *Ecotourism: A guide for planners and managers – Vols 1 and 2*. North Bennington/Estados Unidos de América.

Estudios de caso

Drumm, A, & Wesche, R (1999). *Defending our Rainforest: A Guide to Community-Based Ecotourism in the Ecuadorian Amazon*. Acción, Amazonía/Ecuador.

Epler Wood, M (1998). *Meeting the Global Challenge of Community Participation in Ecotourism – Case Studies and Lessons from Ecuador*. América Verde, Working Paper No. 2. The Nature Conservancy, División para América Latina y El Caribe, Arlington/Estados Unidos de América.

TIES (eds) (1999). *Protecting Indigenous Culture and Land through Ecotourism*. Cultural Survival Quarterly, Summer 1999. Cambridge/Estados Unidos de América.

OMT (Organización Mundial del Turismo) (1999). *Guide for Local Authorities on Developing Sustainable Tourism*. Volúmenes suplementarios sobre: Asia y el Pacífico; América Latina y El Caribe; Africa Subsahariana. Madrid/España.

OMT (Organización Mundial del Turismo) (2000): *Sustainable Development of Tourism – A Compilation of Good Practices*. Madrid/España.

Studienkreis für Tourismus, Germany – Premios To Do, www.studienkreis.org

Base de datos sobre consejos prácticos ecológicos, www.eco-tip.org

Información suplementaria sobre tópicos específicos

TIES (1993). *Ecotourism Guidelines for Nature Tour Operators*. North Bennington/Estados Unidos de América.

TIES (2000). *The Business of Ecolodges*. North Bennington/Estados Unidos de América.

Tourism Concern. Información general y específica sobre asuntos de comunidad y equidad en el turismo. www.tourismconcern.org.uk

Información sobre operadores de viajes de turismo y otros productos

PNUMA Tour Operators Initiative, www.toinitiative.org

Tourism Concern (2000). *The Community Tourism Guide – Exciting Holidays for Responsible Travellers*. Londres/Reino Unido, www.tourismconcern.org.uk

Responsible Travel. Organización de miembros que hacen turismo responsable y que promocionan en forma gratuita las iniciativas comunitarias, www.ResponsibleTravel.com

Documentos e informes del WWF

Beyond the Green Horizon: principles for sustainable tourism. Tourism Concern & WWF del Reino Unido (1992).

Boo, E (1990). *Ecotourism: The Potentials and Pitfalls*. WWF-US.

Los Pueblos Indígenas y la Conservación: Declaración de Principios del WWF. WWF Internacional (1996).

Linking Tourism and Conservation in the Arctic. Principios y Códigos de Conducta para los turistas y los operadores de viajes de turismo. Programa del Artico del WWF (1997).

Tourism and Carnivores, The Challenge Ahead. WWF del Reino Unido (2000).

Tourism Background Paper. WWF Internacional (2001).

Tourism Certification. WWF del Reino Unido (2000).

Tourism Issue Papers. WWF Internacional (2001).
Certificación
Cambio climático
Acuerdo General sobre Comercio y Servicios (AGCS)

Tourism Position Statement. WWF Internacional (2001).

PAN Parks Courier (Boletín trimestral). WWF Internacional y de Hungría.

Responsible Tourism in the Mediterranean, current threats and opportunities. WWF del Mediterráneo (2000).

Las Directrices en una sola mirada

A Reflexionar acerca de si el ecoturismo es una opción apropiada

- 1 Considerar la ventaja potencial para la conservación
- 2 Verificar las condiciones previas para el ecoturismo
- 3 Adoptar un enfoque integrado

B Planificar el ecoturismo con las comunidades y otros grupos interesados

- 4 Encontrar la mejor forma de incorporar a la comunidad
- 5 Trabajar juntos en una estrategia común
- 6 Salvaguardar la integridad ambiental y cultural

C Elaborar proyectos viables de ecoturismo comunitario

- 7 Garantizar el realismo comercial y la promoción efectiva
- 8 Entregar productos de calidad

D Aumentar los beneficios para la comunidad y el ambiente

- 9 Manejar los impactos
- 10 Suministrar apoyo técnico
- 11 Obtener el apoyo de los visitantes y operadores de viajes de turismo
- 12 Monitorear el rendimiento y asegurar la continuidad



El WWF, una de las organizaciones independientes de conservación más importantes y experimentadas del mundo, tiene como misión detener la degradación de la naturaleza del planeta y construir un futuro en el que los seres humanos vivan en armonía con la naturaleza, mediante:

- la conservación de la diversidad biológica mundial
- el uso sostenible de los recursos naturales renovables
- la reducción de la contaminación y el consumo excesivo

Actuar en favor de un planeta vital

WWF International

Avenue du Mont Blanc
1196 Gland, Suiza
t: 00 41 22 364 9111
f: 00 41 22 364 4238

www.panda.org